

# Apuntes biográficos sobre el escultor del XVIII granadino Juan de Arrabal

ANTONIO ERENA CAMACHO

## RESUMEN

Han sido numerosas las publicaciones que han tomado como natural de Torredonjimeno al escultor Juan de Arrabal, autor en 1797 del *Jesús Nazareno* de esa ciudad, donde siempre se le ha tenido por ilustre paisano. Este trabajo pretende poner fin a dicho equívoco, y de paso recoger las noticias conocidas hasta la fecha sobre el artista granadino, nacido en Loja, uno de los últimos de su escuela.

## ABSTRACT

Numerous publications have deemed the sculptor Juan de Arrabal to be a native of Torredonjimeno, author in 1797 of the *Jesús Nazareno* of this city where he has always been considered as an illustrious fellow countryman. This article intends to end the misunderstanding and to bring together all the news known to date about this artist from Granada, born in Loja, one of the last sculptors of his school.

## INTRODUCCIÓN

**H**ace unos años, cuando redactaba mi obra sobre la Cofradía de Jesús Nazareno de Torredonjimeno, al llegar a la imagen de *Jesús* de 1797, tristemente destrozada en la Guerra Civil, me quedé en blanco<sup>1</sup>. Verdad es que dispuse de poco material, pero contaba con los libros de actas y cuentas de la Hermandad, casi todos conservados, entre ellos uno muy valioso comenzado en 1699 –que alcanza hasta 1864– en el que un breve texto daba noticia de su realización. Aunque los autores locales se habían referido con frecuencia a la talla y a su creador, Juan de Arrabal,

al que siempre tildaron de paisano por su primer apellido, muy antiguo en la ciudad y todavía presente en varias familias, siempre adornaban la corta información con datos disparatados o contradictorios, nunca documentados. Nada más se sabía del presunto artista tosiriano.

El apunte es auténtico, de eso no me cupo duda. Se trata de una nota marginal al acta del cabildo del Viernes Santo, 14 de abril de 1797, y está puesto por el consiliario de la Cofradía y notario de la villa don Diego de Campos; después de conocer a fondo el libro, su letra redondilla se me hizo inconfundible. Esto fue lo que escribió: *Se anota y previene por mi el Consiliario Don Diego de Campos como en este año de 1797 se a echo una caveza nueva y unas manos para Nro. Amantisimo Padre Jesús Nazareno cuias alajas tubieron de costo seiscien-*

<sup>1</sup> ERENA CAMACHO, ANTONIO. *Noticias de la Cofradía de Jesús Nazareno de Torredonjimeno. Cuatrocientos años de una hermandad andaluza*. Muy Antigua e Ilustre Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Gráficas La Paz, Torredonjimeno, 2004, pgs. 144-152.

Amorosisimo P. Jesus  
Nazareno Cuias al  
Lajas tubieron de  
costo Seiscientos  
y las hizo el maes  
tro D. Juan de Arrabal  
val. Academico de  
Escultura de la Zi  
udad de Granada  
D.º 9.º Conste Jo dno  
Consiliario pongo  
aqui esta Nota  
que firmo en esta  
Villa de la Torre  
donximeno a Ca  
torce dias de el  
mes de abril de  
este referido año  
de mil Setecientos  
Noventa y Siete  
Diego Fernando  
de Campos y Dares

Nota marginal del libro de 1699 de la Cofradía de Jesús Nazareno de Torredonjimeno.

*tos reales y las hizo el maestro Don Juan de Arrabal Academico de escultura de la ciudad de Granada. Y para que conste yo dicho Consiliario pongo aquí esta nota que firmo en esta Villa de la Torredonximeno a catorce días de el mes de abril de este referido año de mil setecientos noventa y siete.*

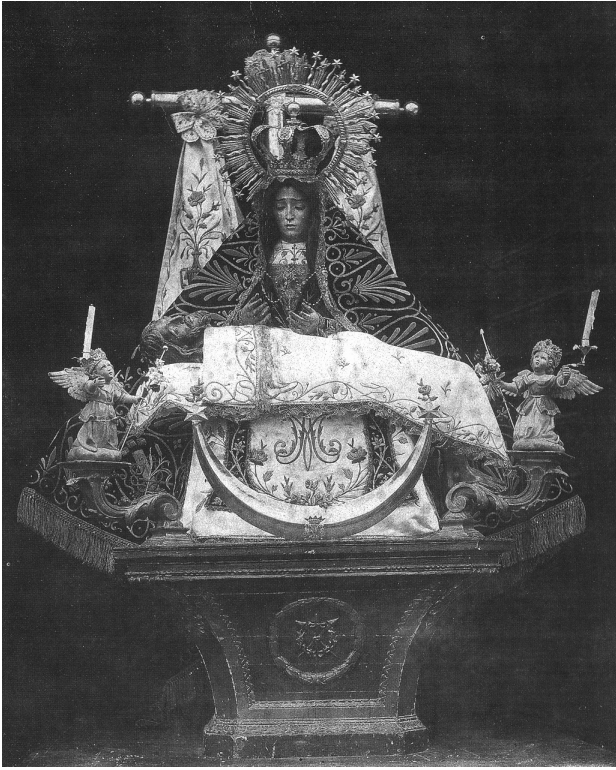
Parece que el párrafo está claro, aunque en ninguna otra parte del libro de actas de 1699 se vuelve a mencionar nada referente a la imagen: ni el motivo de su encargo, ni su pago, ni las restantes cuestiones que sí se narran cuidadosamente al adquirir otros enseres y en los demás asuntos de la Hermandad. Entonces me pregunté

si la talla la encargaría el propio Campos —ese día es elegido consiliario— o su padre, también consiliario y recién fallecido, y que, modestamente, no quisieran hacer constar el regalo; o el mismo Arrabal, de quien además encontré que *costeó* el retablo de su capilla, según la profesora Ulierte, como explicaré más adelante; o alguno de los promitentes del voto de 1722, como *los labradores*, que años más tarde regalarán la magnífica cruz procesional de plata realizada por el taller de León de Jaén en 1864.

Pero más extraño aún que lo anterior fue para mí la figura del imaginero Arrabal. A él no sólo se ha venido atribuyendo en Torredonjimeno el *Jesús Nazareno*, sino también, hasta tiempos recientes y sin ningún fundamento —únicamente esa nota que lo situaba como escultor en la villa—, otras dos imágenes de la iglesia de San Pedro: un



Juan de Arrabal. *Jesús Nazareno*. Iglesia de San Pedro. Torredonjimeno.



*Virgen de las Angustias.* Iglesia de San Pedro. Torredonjimeno.

*San Juan* igualmente perdido en la guerra del 36 y la *Virgen de las Angustias*, hoy probada como mucho más antigua, del año 1720<sup>2</sup>, y por este dato y por su gran semejanza con la *Esperanza* de San Gil y Santa Ana de Granada considerada cercana a Risueño, según sugirió en su día Julio Cámara Romero. ¡E incluso la anterior talla del *Cirineo*, estrenada en 1918!<sup>3</sup>

Y hablando de atribuciones, hasta ahora a nadie se le había ocurrido adjudicar el antiguo *Cristo* de la *Virgen de las Angustias* a nuestro artista, claramente añadido a ésta y a pesar de que el parecido con el *Nazareno* es evidente, tanto en el modelado general de la cabeza como en los detalles de ojos, boca y barba. Pero, a falta de pruebas documentales, esto son sólo conjeturas, como tantas otras que iré desarrollando, y por

<sup>2</sup> TÉLLEZ ANGUIA, FRANCISCO JOSÉ. *Un análisis de religiosidad popular. Las cofradías penitenciales de Torredonjimeno*. Editorial Jabalruz, Torredonjimeno, 2001, pg. 80.

<sup>3</sup> *Guión de Semana Santa*. Torredonjimeno, 1955.



*San Juan.* Iglesia de San Pedro. Torredonjimeno.

desgracia ya sólo podemos examinar las imágenes en fotografía.

Algunos estudiosos de la Semana Santa de Torredonjimeno, como José Liébana Ureña, habían efectuado gestiones ante expertos granadinos que no le supieron ofrecer noticias sobre el personaje, llegándose incluso a pensar que no existió como tal artista, sino que simplemente fue un devoto local que donó la antigua imagen. Otros se cuestionaron, además –y acertadamente, según veremos–, su carácter tosiriano, como el anónimo autor del trabajo *Las Antiguas Imágenes de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno*, publicado en la revista *Calvario* de 1992: *Discutida ha sido la personalidad de Juan de Arrabal. En primer lugar se le ha querido hacer natural de Torredonjimeno, con el único fundamento de ser Arrabal un apellido relativamente común en nuestra ciudad; pero claro está, sin ningún dato que pueda resultar más o menos definitivo es bastante aventurado concederle tal naturaleza. (...) Aunque no tuviésemos constancia documental de la autoría de la imagen de Jesús Nazareno, no tendríamos más remedio que atribuir dicha obra a algún taller granadino del siglo XVIII, tan fructífero, con autores de la talla de la familia Mora, muy especialmente José, José de Risueño o Torcuato Ruiz del Peral, por citar sólo a los más afamados de la centuria*<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> *Las Antiguas Imágenes de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno*. En *Calvario*, Torredonjimeno, 1992, pgs. 47-49.

Este artículo pretende recoger mis averiguaciones sobre el escultor Juan de Arrabal hasta la fecha, parte de las cuales ya fueron incluidas en las páginas citadas de mi libro sobre la Cofradía tosiriana, y las obtenidas a partir de su publicación en 2004. Desde ahora quiero dejar por escrito mi agradecimiento a todas las personas que me han ayudado en la investigación, especialmente a Marino Aguilera Peñalver, Ana M<sup>a</sup> Gómez Román, Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz y Milagros Palma Crespo.

## EL MISTERIOSO JUAN DE ARRABAL

M<sup>a</sup> Luz de Ulierte apunta en *El Retablo en Jaén (1580-1800)*, repasando los retablos que existieron en la iglesia de San Pedro de Torredonjimeno, cómo Enrique Romero de Torres, en su *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Jaén* de 1913, comenta que *hay en otro altar un Jesús Nazareno en talla, obra de don Juan de Arrabal y Madrid, académico de la de Granada y natural de esta ciudad*<sup>5</sup>. Es ésta la cita más antigua referida a Arrabal y el único trabajo en el que encontré su segundo apellido, siempre silenciado por las publicaciones locales.

Consta en el libro de la Cofradía de 1699 el ingreso, el Martes de Pascua, 6 de abril de 1790, de un *Juan de Arrabal*, con *devozion a ser hermano de esta esquadra por quanto su difunto padre lo fue, cuia plaza eredo su hermano, que aunque hijo mayor se la zedio*. La lista de hermanos de 1801 –en la que, junto a los nombres, se consignan las fechas de entrada respectivas– me demostró que, efectivamente, el segundo apellido de este Juan de Arrabal fue *Madrid*, siendo el mismo al que se refería Romero de Torres. Así, o bien este autor consultó dicho libro concienzudamente, lo cual dudo, o bien dispuso de algún informador u otra documentación desconocida, pues también se nombra a Arrabal al hablar del retablo de la capilla del propio *Jesús Nazareno*, como he avanzado y veremos al final. Juan de Arrabal y

<sup>5</sup> ULIERTE VÁZQUEZ, MARÍA LUZ DE. *El Retablo en Jaén (1580-1800)*. Ayuntamiento de Jaén, 1986, pgs. 158 y 159.

Madrid fue hermano mayor de la Cofradía en 1803, y al elegirlo para el cargo en 1792 se le llama *Juan José Arrabal*, al igual que en otros apuntes y listas de hermanos, como la de 1799. Y con fecha 3 de abril de 1820 aparece el recibo de misas correspondiente a su fallecimiento.

Por otra parte, y siguiendo con el libro de actas de la Cofradía, el Domingo de Resurrección, 31 de marzo de 1793, *se propuso por el Sr. Thomas de Arrabal que su hermano Alonso Gil de Arrabal pretendía ser hermano de esta Hermandad*, siendo votado afirmativamente. Alonso de Arrabal figura en la lista de 1801 como Arrabal y Madrid, luego fueron tres los cofrades hermanos. El padre de todos ellos fue Pablo José de Arrabal, que ingresó en 1768 *en plaza de su padre que ya es difunto*, constando el recibo de misas de éste con fecha 12 de julio de 1785, justo anterior a la entrada de Tomás, también *en plaza de su padre* –la que le cedió Juan–, el 14 de abril del siguiente año. El abuelo fue Alonso de Arrabal, hermano del consiliario Francisco de Paula Arrabal, que otras veces sale como Anguita, ambos admitidos en 1696, hijos a su vez de Alonso de Anguita Arrabal, que entró en 1686 pagando entrada, es decir, sin heredar puesto. Éste último parece que fue hermano del licenciado Francisco de Anguita, que ocupa el primer lugar en la lista de 1680.

Partiendo del único dato fidedigno del que disponía –*Academico de escultura de la ciudad de Granada*, según reza la nota marginal del libro de 1699–, me puse en contacto con la todavía existente Real Academia de Bellas Artes de esa ciudad, de donde me remitieron a la profesora del Departamento de Historia del Arte de su Universidad Ana María Gómez Román, autora de un catálogo de los antiguos académicos, la cual me confirmó que no hubo ninguno con aquel nombre. Sin embargo, recordaba haber encontrado a varios Arrabal en la preparación de su tesis doctoral *El fomento de las Artes en Granada: Mecenazgo, coleccionismo y encargo (siglos XVIII y XIX)*. Pues bien, gracias a su ayuda, pude afirmar que Juan de Arrabal, escultor, existió y fue –indudablemente– el autor del *Nazareno* de la Hermandad de Torredonjimeno.

Señala la profesora Gómez Román en su tesis, al tratar de los Premios Generales organizados por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Granada, en los que se premiaban, sobre todo, a los antiguos alumnos de la Escuela de Nobles Artes, antecesora de la Escuela de Dibujo (la Academia): *En muchos de los casos los premiados no estaban matriculados oficialmente en la Escuela puesto que su aprendizaje se había hecho por vía de taller ante la ausencia de este centro y dentro de postulados barroquizantes, como por ejemplo nos puede servir la del escultor Juan Arrabal que había sido discípulo de Torcuato Ruiz del Peral, condición por la que el cabildo de la Catedral de Guadix le había encargado en 1775 la conclusión de las imágenes de la sillería del coro de la catedral que faltaban por hacer y que finalmente realizaría el también escultor Felipe González. También obra suya era la imagen de San Nicolás del titular de dicha iglesia en Granada. Arrabal se había presentado al igual que su competidor Felipe González en la primera convocatoria de los premios de la Sociedad en 1779, alcanzando por la sección de escultura una medalla de primera clase. Manuel Arrabal, su hijo, obtuvo el primer premio por la sección de escultura en 1788<sup>6</sup>. Ana M<sup>a</sup> Gómez asimismo me indicó que, en 1781, Juan de Arrabal obtuvo un áccesit de primer premio en escultura.*

Parte de lo anterior lo confirmé con Carlos Asenjo Sedano y su obra *La Catedral de Guadix: El Coro también va quedando atrás. Torcuato Ruiz del Peral es quien muere ahora, el 6 de julio de 1773, sin haber podido acabar personalmente la imaginería del Coro alto, vencido antes por la madera de ciprés. Un discípulo suyo, Trujillo, se encarga de terminarlo, pero también fallece en 1775, cuando aún faltan por hacer las imágenes de san Cayetano y san Pedro González Telmo. Y otros dos presuntos discípulos de Ruiz del Peral son, ahora también, los que prometen ultimarlos. Son Arrabal y Felipe González, que se autotitulan discípulos de Peral como la mejor carta de recomendación ante el Cabildo. Y no sabiendo éste con quién quedarse, opta por una solución salomónica: cada artista haga una imagen, y según el resultado así se decidirá sobre el resto. Felipe González se desentiende entonces de*

<sup>6</sup> GÓMEZ ROMÁN, ANA MARÍA. *El fomento de las Artes en Granada: Mecenazgo, coleccionismo y encargo (siglos XVIII y XIX)*. Granada, Tesis doctoral, 1997, pg. 139.

*este asunto, y Arrabal se hace cargo del trabajo. Pero como no progresa en nada, el 17 de julio de 1780, se encomienda esta tarea a su competidor Felipe González que, por fin, hace las imágenes de san Cayetano y san Pedro Gonzalez Telmo<sup>7</sup>.*

Ambos se inspiran en el maestro Antonio Gallego y Burín, autor de *Un escultor del siglo XVIII. Torcuato Ruiz del Peral (1708-1773)*<sup>8</sup>, que nombra a Arrabal como Juan Antonio: *Los datos conocidos de la vida de Ruiz del Peral son bien escasos (...), su formación se debió (...) a las enseñanzas de Diego de Mora, cuya tradición de escuela mantuvo Peral, oponiéndola al empuje clasicista (...). Él recogió en su taller a varios artistas e intentó vivificar con su esfuerzo lo que ya era imposible defender de una muerte cierta. Entre sus discípulos se encuentran Cecilio Trujillo, Juan Antonio Arrabal y Felipe González Santisteban que es el que más fielmente y con mayor pureza refleja las enseñanzas de su maestro (...). Felipe González no es sino una prolongación debilitada de Peral mismo, que totalmente se extingue en su hijo D. Manuel González, cuya obra alcanza a llenar todo el primer tercio del siglo XIX.*

Sigue diciendo Gallego, a pie de página, refiriéndose a Arrabal: *No mucho más conocemos de este otro discípulo de Peral al que se deben unas malas y pequeñas esculturas de S. Faustino y S. Jovita en el Convento de Zafra de Granada y la terminación, en 1790, de la imagen de S. Nicolás que hacía para su Iglesia Juan José Salazar<sup>9</sup>, artista que había trabajado junto a Peral en el coro de Guadix. Lo cual se contradice con lo decidido por el Cabildo accitano, que se fijó en nuestro personaje basándose en los mejores informes, como veremos más abajo.*

<sup>7</sup> ASENJO SEDANO, CARLOS. *La catedral de Guadix*. Granada, 1977, Cap. XXIV. Vid. *id. Guadix: guía histórica y artística*. Diputación Provincial de Granada, 1996, pgs. 219, 220, 229-231.

<sup>8</sup> GALLEGO Y BURÍN, ANTONIO. *Un escultor del siglo XVIII. Torcuato Ruiz del Peral (1708-1773)*. En *Boletín de la Universidad de Granada* (y en *Cuadernos de Arte*, 1), julio-octubre 1936, pgs. 341-395. Incluido en *Estudios de escultura española*. Edición facsímil, Universidad de Granada, colección Archivum, Granada, 2006. Vid. LÓPEZ-MUÑOZ MARTÍNEZ, IGNACIO NICOLÁS. *Torcuato Ruiz del Peral, escultor e imaginero de Exfiliana*. Ayuntamiento de Valle del Zalabí, 2008, pg. 25.

<sup>9</sup> Vid. 8, pg. 348.

Al ocuparse de este trabajo, comenta Gallego que Peral, cuya salud empeoraba por momentos, renunció a acabar la obra que, en su nombre, se obligó a concluir, en 1772, su discípulo Cecilio Trujillo (...). Trabajó (...) Trujillo hasta 1775 –dos años después de la muerte de su maestro– pero, fallecido él mismo, cuando aún faltaban dos estatuas (las de S. Cayetano y S. Pedro González Telmo), el Cabildo las encargó a D. Juan Antonio Arrabal y no habiendo aceptado éste las condiciones que se le imponían, se traspasó el encargo a D. Felipe González quién, en 1881, finalizaba ambas esculturas.

En la Documentación relativa a la sillería del coro de la Catedral de Guadix, que Gallego y Burín incluye al final de su estudio sobre Ruiz del Peral, hay que hacer referencia al Cabildo de 2 de mayo 1777, en el que se leyó una carta de Felipe González, escultor y vecino de Granada, solicitando que, por haber muerto Trujillo, se le adjudicase la conclusión de los santos de sillería y la construcción de cualquier otro que hubiera de hacerse en la Yglesia acordándose que, en vista de que otro escultor de Granada, Juan Arrabal, había hecho igual petición, se escribiese a ambos, en atención a que los dos se llaman discípulos de Peral, manifestándoles la conformidad del Cabildo (...), encargándose cada uno de ellos de una de las



Felipe González Santisteban. *San Pedro González Telmo*. Sillería del coro de la catedral de Guadix.

dos estatuas que faltan. Molesto González por la decisión, renunció a la obra, continuando el Cabildo Catedralicio con el tema al siguiente 16 de septiembre: *Habiendo pasado unos meses desde que se escribió a González y a Arrabal, y habiéndose desentendido el primero del encargo y respondido el segundo que no podía hacer ningún santo por menos de 40 pesos y que no tenía cuenta pendiente ninguna con su maestro Peral por la que hubiese de sufrir descuento, el Cabildo acordó, en vista de que varios capitulares aseguraban tener los mejores informes de Arrabal, que este «pussiese desde luego por obra los dos Santos que faltan (...) cada uno por el precio de quarenta pesos y el porte pagado desde Granada a esta Ciudad siendo de cargo del escultor el encaxonarlo y entregarlo aquí sano y a satisfacción del Cabildo».* Concluye el asunto tres años después, el 17 de julio de 1780: *no habiendo enviado Arrabal los dos santos que faltaban y habiendo solicitado hacerlos Felipe González, se acordó que el Deán se entendiese con él para que los hiciese cuanto antes.*

Tras lo anterior, sólo me quedó dilucidar si el Juan José de Arrabal y Madrid que aparece en el libro de 1699 de la Cofradía y citó Romero de Torres, era el mismo que el Juan Antonio Arrabal que nombraba Gallego y Burín. Entonces creí –o quise creer– que sí, debido al caprichoso uso de los nombres y apellidos en aquellos tiempos, en los que fue costumbre alterarlos e incluso utilizarlos distintos, según las ocasiones. Aunque me permaneció la duda, porque el consiliario, al poner la nota marginal, se refirió a Arrabal como *académico* y no como *nuestro hermano*, que era lo habitual al tratarse de un miembro de la Cofradía. Así cerré –después de estos esbozos– mi recién iniciado estudio sobre la vida y obra del escultor Juan de Arrabal, unos de los últimos representantes del barroco granadino que tantas glorias dio al arte español.

La imagen de Torredonjimeno fue destacada por todos, quedando los testimonios escritos de personalidades como Enrique Romero de Torres, según hemos visto –es la única que toma en cuenta de las muchas que existían en San Pedro–, y de Alfredo Cazabán Laguna, que en su artículo *Las interesantes procesiones de Semana Santa en Torredonjimeno* la describe como *bellísima*



Juan de Arrabal. *Jesús Nazareno*. Torredonjimeno. 1918.  
El *Cirineo* de Pascual Amorós.



Juan de Arrabal. *Jesús Nazareno*. Torredonjimeno.  
Fotografía utilizada para realizar el *Cirineo*.

imagen que luce rica túnica de terciopelo y valiosa cruz labrada, de plata<sup>10</sup>. Como recogió el consiliario Campos era de vestir –*cabeza nueva y unas manos*–, y todavía algunos la recuerdan y cuentan que era de menor tamaño al corriente en las actuales, representando a un hombre de mayor edad a la común en la iconografía de Cristo; resaltando su porte sereno, y su ojo y pómulo derechos casi cerrado e hinchado respectivamente, en los que el artista reflejó magníficamente los tormentos ya padecidos. En cuanto a su forma y técnica, existen francas similitudes con algunas cabezas de Ruiz del Peral, entre ellas la del *Cristo* de la *Virgen de las Angustias* de la Alhambra y la del *San Juan Bautista* de la catedral granadina, aunque con un tratamiento más suave, propio de esas postrimerías del XVIII en las que fue realizada.

<sup>10</sup> CAZABÁN LAGUNA, ALFREDO. *Las interesantes procesiones de Semana Santa en Torredonjimeno*. En *Don Lope de Sosa. Crónica Mensual de la Provincia de Jaén*. Edición facsímil, Riquelme y Vargas Ediciones, Jaén, 1982. Abril-1922, pg. 125.

Se la puede apreciar bien en las tres fotografías que se conservan: la primera con la túnica de 1799, los cordones de 1856 y la cruz procesional de plata de 1864; la segunda de 1918, año de estreno del *Cirineo*, sobre las nuevas andas, con la túnica de 1880-85, los cordones contemporáneos a ésta y la misma cruz<sup>11</sup>; y la tercera, similar y un poco anterior a la precedente, con José Castro Ureña como *Cirineo* –que sirvió de modelo para realizarlo–, obra al parecer del castellonense Pascual Amorós. En las dos últimas se ve algo cambiada respecto a la primera, más antigua, porque *la cara del Sr.* fue restaurada en 1915, según consta en el libro del Tesorero de la Cofradía<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> *Vid.* 1, pgs. 171-175.

<sup>12</sup> *Vid.* 1, pg. 189.

JUAN ANTONIO DE ARRABAL CANTANO,  
ESCUPTOR

Trabajos conocidos de antiguo en Granada. Ya me estaba olvidando de nuestro personaje cuando, desde Granada, me llamó mi amiga la arquitecto Milagros Palma, a la que las monjas dominicas habían encargado unas obras de restauración en su monasterio de Zafra de esa ciudad. Se encontraba delante de las esculturas nombradas por Gallego Burín, *San Faustino* y *San Jovita*, colocadas a ambos lados del cancel de la iglesia del convento. El insigne profesor lo tuvo fácil: en la peana, sobre el nombre de los santos, aparece el del escultor, Juan de Arrabal, en una cartela añadida.

Después de algunas gestiones con las monjas, pude desplazarme a Granada a estudiar las es-



Juan de Arrabal. *San Faustino*. Convento de Zafra.  
Granada.



Juan de Arrabal. *San Jovita*. Convento de Zafra.  
Granada.

culturas de los santos hermanos, martirizados en tiempos de Adriano y patronos de Brescia en Italia. Como bien había dicho Gallego, no destacan por su calidad, aunque el detalle de la firma les añade el valor de la seguridad en su atribución, cuestión ésta que tantos errores y controversias ha provocado a los estudiosos.

Las imágenes, estofadas y policromadas, de bulto completo y algo menos de un metro de altura, representan a dos jóvenes casi idénticos y muy similares en su gesto, aunque *San Jovita* mira al cielo y *San Faustino* al suelo. Ambos visten alba de encaje hasta los pies con casulla –*San Faustino*, presbítero–, dalmática –*San Jovita*, diácono– y manípulo sobre el brazo izquierdo, todo de rojo bordado en oro y forrado en verde, faltándole a los dos la palma del martirio que llevarían en la mano derecha. En cuanto al estilo, están rematadas en un tono dulce, algo ingenuo



y académico; y en su rica policromía siguen muchos de los trabajos del maestro Ruiz del Peral.

Nada dice de ellas Gallego Burín en su *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad* cuando trata del convento de Santa Catalina de Zafra<sup>13</sup>, aunque ya vimos que las citaba en su anterior artículo sobre Ruiz del Peral. Si las refiere, en cambio, Manuel Gómez-Moreno en su más antigua *Guía de Granada* –que Gallego siguió y amplió con la suya–, señalando al hablar de Zafra: *El interior del templo nada conserva de su decoración antigua, porque ardió el día del Corpus Christi de 1678; su retablo es del siglo XVIII (...); entre las otras esculturas citaremos dos pequeñas de S. Faustino y S. Jovita hechas por Arrabal*<sup>14</sup>.

Ambos autores y en las mismas obras sí que se refieren a otra de las imágenes atribuidas a Juan de Arrabal, aunque en este caso sólo terminara lo que había iniciado Juan José Salazar. Es el ya nombrado *San Nicolás* titular de su iglesia del Albaicín, desaparecido en el incendio que asoló el templo en 1932. Comenzando por la guía de Gómez-Moreno, éste nos dice al respecto: *La imagen de vestir que se venera dentro de la iglesia se encargó a D. Juan José Salazar, y a su muerte en 1790 la terminó don Juan Arrabal*<sup>15</sup>. Gallego, por su parte, señala: *El retablo hecho de 1539 a 1542 (...) había desaparecido hacía tiempo y de él sólo quedaba la imagen de San Nicolás, destruida en el citado incendio, así como el tabernáculo del altar mayor (...) salvándose únicamente de la destrucción la imagen de San Nicolás, obra de Juan José Salazar, terminada en 1790, al morir éste, por Juan Arrabal, discípulo de Ruiz del Peral*<sup>16</sup>. Así pues, Gallego habla de dos imágenes: la más antigua del retablo, quemada en 1932, y la otra de Salazar-Arrabal, salvada del incendio. En su *Guía de Granada* de 1890, dos años anterior a la de Gómez-Moreno, Francisco



Juan de Arrabal y Juan José Salazar. *San Nicolás de Bari*. Iglesia de San Nicolás. Granada.

de Paula Valladar también narra la sustitución de la vieja imagen por la de Salazar y Arrabal.

Sin embargo, en el *Informe sobre las pérdidas y daños sufridos por el tesoro artístico de Granada de 1931 a 1936 e indicación de las obras salvadas de la destrucción marxista*, publicado en julio de 1937 por el Gobierno Militar de Granada, se detalla que la iglesia de San Nicolás *incendiada el 10 de Agosto de 1932, quedó totalmente destruida (...). Del resto, lo más importante perdido ha sido (...) una escultura de vestir del mismo [San Nicolás] hecha a fines del XVIII por D. Juan José Salazar y acabada en 1790, a la muerte de este escultor, por D. Juan Antonio Arrabal, discípulo del maestro granadino D. Torcuato Ruiz del Peral. Se pudo salvar, aunque con grandes deterioros, la otra imagen de S. Nicolás, que se veneraba en una capilla moderna a la entrada de la iglesia y que correspondía a un retablo, hecho, de 1539 a 1542, por Esteban Sánchez*<sup>17</sup>. Como dicho *Informe...* fue dirigido y redactado en parte por el propio Gallego, éste debió de sufrir un lapsus con los *San Nicolás* al escribir posteriormente su guía.

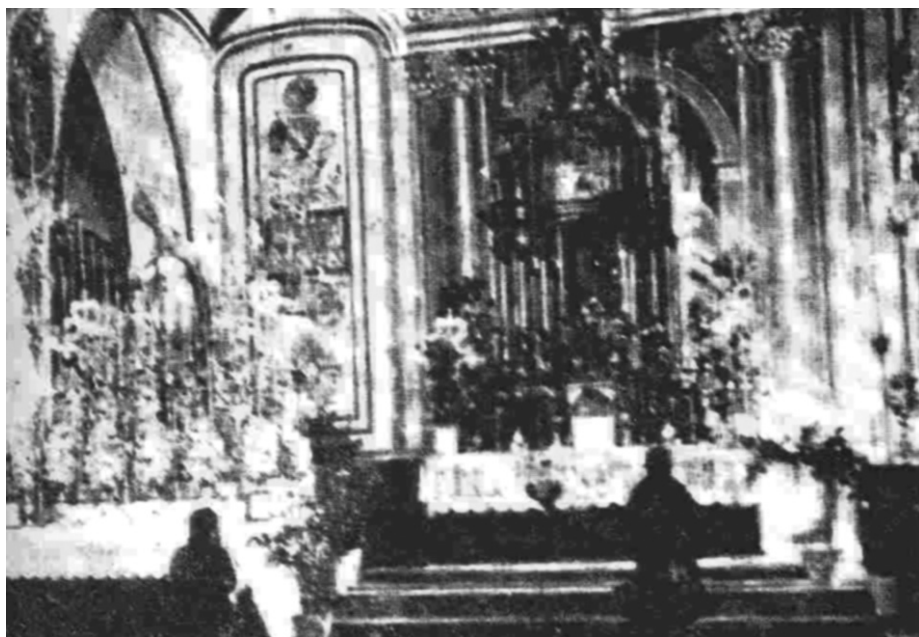
<sup>13</sup> GALLEGO Y BURÍN, ANTONIO. *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Edición actualizada por Francisco Javier Gallego Roca. Editorial Comares, Granada, 11ª edición, 1996, pgs. 344-346.

<sup>14</sup> GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, MANUEL. *Guía de Granada*. Edición facsímil. Editorial Universidad de Granada, 2ª edición, 1998, Tomo I, pg. 419.

<sup>15</sup> *Vid.* 14, pg. 435.

<sup>16</sup> *Vid.* 13, pg. 380.

<sup>17</sup> VVAA. *Informe sobre las pérdidas y daños sufridos por el tesoro artístico de Granada de 1931 a 1936 e indicación de las obras salvadas de la destrucción marxista*. Granada, Gobierno Militar, julio 1937.



El *San Nicolás* de Arrabal y Salazar en su altar de cultos.

A mayor confusión, en el trabajo también firmado por Gallego *La destrucción del tesoro artístico de España desde 1931-37. Informe de las Comisiones Provinciales de Monumentos*<sup>18</sup>, se nos cuenta de la iglesia de San Nicolás que *desaparecieron toda su decoración y retablos; [...] dos esculturas del Santo titular, una procedente de un retablo, hecho de 1539 a 1542 por Esteban Sánchez, y otra del escultor del XVIII Juan José Salazar, y acabada en 1790 por Juan Antonio Arrabal, discípulo del maestro granadino Torcuato Ruiz del Peral, entre otras obras de menor interés.*

Para despejar la contradicción entre los textos, visitando el templo de San Nicolás, he comprobado que la imagen del santo que resta en la iglesia es de talla completa –y de muy buena factura–, siendo por lo tanto la destruida la de Arrabal, que era *de vestir* y sustituyó en el retablo a la otra más antigua. Lo cual se corrobora con las fotografías de la misma, incluyendo una que acompaña el *Informe...* citado en la que se la ve instalada en su altar de cultos como correspondía a su rango de titular, incluida también en la tesis

doctoral del profesor Juan Manuel Barrios Rozúa *Reforma urbana y destrucción del patrimonio histórico en Granada. Ciudad y Desamortización*<sup>19</sup>.

Enredando más el tema, la imagen que hoy podemos contemplar –por su tipología– no puede ser la presuntamente salvada del incendio de 1932. Quizás el más antiguo de los *San Nicolás* fuera a parar a la cercana iglesia de San José –que absorbió la parroquia de San Nicolás por su supresión en 1842–, trasladado después de la quema y nunca devuelto

a su primitiva sede tras su reconstrucción después de la Guerra, que Gallego nombra al hablar de esa iglesia como *una pobre estatua de san Nicolás de taller granadino de fines del XVII*<sup>20</sup>; pues aunque en origen presidiera el retablo del XVI, no tenía por que ser contemporáneo a éste. Parece confirmar esta hipótesis la misma colocación actual de la imagen –en una de las capillas de la epístola– que denota su procedencia ajena. En igual sentido que Gómez-Moreno no la reseña en su guía de 1892, siendo en cambio la de Gallego posterior al incendio de San Nicolás, cuando ya estaría en San José.

Se puede observar bien el *San Nicolás* de Salazar-Arrabal en la otra fotografía que se conserva de plano completo, con la barba muy tallada, revestido el santo obispo de pontifical, con mitra y báculo, mirando a sus pies en el momento de uno de sus más famosos milagros: resucitar a tres niños que habían sido sacrificados por un hostelero para dar de comer al mismo santo y a

<sup>18</sup> GALLEGO Y BURÍN, ANTONIO. *La destrucción del tesoro artístico de España desde 1931-37. Informe de las Comisiones Provinciales de Monumentos*. En *Cuadernos de Arte*, 2 (II), fasc. 4, Universidad de Granada, 1937, pg. 220.

<sup>19</sup> BARRIOS ROZÚA, JUAN MANUEL. *Reforma urbana y destrucción del patrimonio histórico en Granada. Ciudad y Desamortización*. Universidad de Granada, 1998, pgs. 501-504.

<sup>20</sup> *Vid.* 13, pg. 389.



*San Nicolás de Bari. Iglesia de San José. Granada.*



Actual imagen de *San Nicolás de Bari. Iglesia de San Nicolás. Granada.*

sus demás clientes. La escultura recuerda a otras dos de Ruiz del Peral, también desaparecidas: el *San Félix de Cantalicio* de la catedral de Guadix<sup>21</sup>, y el *San Jerónimo* de la iglesia Mayor de Baza.

Como curiosidad, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico tiene inventariado el actual *San Nicolás* con código 24623, atribuyéndolo erróneamente –con base en la guía de Gallego Burín, según acabo de exponer– a Arrabal y Salazar. En igual sentido los santos de Zafra, pero éstos correctamente, *San Jovita* con código 20151; y con el 20152, *San Faustino*.

**Obras en Alcalá la Real.** Cuando encontré citado el *Nazareno* tosiriano de Arrabal por M<sup>a</sup> Luz de Ulierte, se me pasó que al estudiar los retablos de la iglesia de Consolación de Alcalá la Real vuelve a hablar al menos otra vez del escultor, en concreto refiriéndose al de *Santa Rosa: La imagen que hoy ocupa su arco polibulado se*



Torcuato Ruiz del Peral. *San Félix de Cantalicio. Catedral de Guadix.*

*debe al lucentino maestro Pino, aunque fue retocada por el escultor Juan de Arrabal –natural de Torre-*

<sup>21</sup> Vid. 8, pgs. 372 y 373.

*donjimeno y profesor de la Academia en Granada— a fines del XVIII*<sup>22</sup>. Ahora bien, Ulierte se apoya en un trabajo de Domingo Murcia Rosales realizado en base a documentación anterior a 1936, por lo que pocas esperanzas me quedaron de hallar alguna otra obra del artista en esa ciudad giennense, que había sufrido, como todas las de la provincia, la devastación de la Guerra Civil. Cosa que corroboré personalmente en una visita a la parroquia alcalaína, que, aunque muy recompuesta, aún deja ver su pasado esplendor retablistico y escultórico. No satisfecho con mis cortas averiguaciones tuve la suerte de contactar con Marino Aguilera Peñalver, quien me proporcionó abundante información sobre las andanzas de Arrabal en Alcalá la Real, donde me apareció la gran sorpresa sobre el origen del escultor.

En la colectiva *Alcalá la Real. Historia de una ciudad fronteriza y abacial*, los autores del capítulo relativo a la parte artística Juan Jesús López-Guadalupe y Lázaro Gila Medina, se refieren ampliamente a la producción de Arrabal en aquella ciudad: *En las últimas décadas del siglo XVIII está documentada en Alcalá la obra de un nuevo escultor granadino, el lojeño Juan de Arrabal. Se trata de uno de los epígonos de la escuela granadina de escultura barroca, discípulo de Ruiz del Peral y condiscípulo de Felipe González, otro de los últimos representantes de la escuela. Es éste un momento de crisis artística, en el que el grueso de la producción corresponderá a maestros menores sobre los cánones barrocos consagrados por el gusto popular, al tiempo que se pretende la imposición de un nuevo gusto clasicista desde la Academia. En este contexto se ubica la producción de Arrabal, escultor aún poco conocido y con pocas obras documentadas, que entroncó por su matrimonio con una dinastía de escultores y tallistas de Granada de la época, los Santisteban. Sabemos que formó parte de la Escuela de Nobles Artes de Granada (fundada en 1777 y posteriormente denominada Escuela de Dibujo) y que obtuvo un accésit en el certamen de escultura convocado por la Sociedad Económica de Amigos del País de Granada, en 1781, falleciendo en 1808*<sup>23</sup>.

<sup>22</sup> Vid. 5, pg. 198; y 24, pg. 200.

<sup>23</sup> VVAA. RODRÍGUEZ MOLINA, JOSÉ (coord.). *Alcalá la Real. Historia de una ciudad fronteriza y abacial*. Tomo 4. GILA MEDINA, LÁZARO y LÓPEZ-GUADALUPE MU-

¿Así que, en contra de lo que yo había escuchado y leído toda mi vida en Torredonjimeno, y comprobado con el libro de la Cofradía de 1699 y el Catálogo de Romero de Torres —que consulté personalmente en la anterior y vetusta sede del Instituto de Historia del CSIC en Madrid—, Juan de Arrabal era de Loja?

Siguen diciendo: *Trabajó [Arrabal] fundamentalmente en la diócesis de Granada, realizando imágenes para diferentes parroquias rurales, en su mayoría perdidas. Pero su proyección se amplía con su obra documentada en Alcalá, por desgracia tampoco conservada. Una importante producción de imágenes marianas de este escultor renueva la estatuaria alcalaína en las postrimerías del Setecientos. En 1785 realiza la Virgen de la Soledad para la iglesia de San Juan Bautista, a la que seguirían las de los Dolores y Consolación para la iglesia de los terceros franciscanos, la del Rosario para la comunidad de dominicos y la del Carmen para el templo de la Veracruz.*

*Debemos destacar a la Virgen de los Dolores, de la que se conservan buenas fotografías, para comprender el éxito que tuvieron en Alcalá las obras de este escultor lojeño. La referida imagen ratificaba los modelos de la escuela granadina del siglo XVIII, fundamentalmente la honda huella del arte de los Mora, como demuestra su interpretación interiorizada y bella de los Dolores de la Virgen. De más que apreciable factura en su modelado mórbido y suave, era imagen de vestir con las manos exentas, sin entrelazar, que en las fotografías aparecen cruzadas sobre el pecho y sosteniendo una corona de espinas. Nos encontramos pues, ante un destello de calidad en medio de la producción adocenada que caracterizaba a la época, lo que, sin duda, explica la repercusión que estas obras tuvieron en Alcalá, de modo que en un plazo de tiempo relativamente corto reemplazó las imágenes de las principales devociones marianas de la ciudad, a excepción de la renacentista Virgen de las Mercedes. Esto le valió algunos encargos más, como el trono y nubes con que adecuó a la misma Virgen de los Dolores a su nuevo retablo, en 1795, al tiempo que retocaba las imágenes del Señor de la Humildad y del Crucificado llamado de Alcaraz (hoy de la Expiración) en la iglesia de Consolación, según*

ÑOZ, JUAN JOSÉ. *Historia del Arte en Alcalá la Real*. Ayuntamiento de Alcalá la Real, 1999, pgs. 105 y 106.



Juan de Arrabal.  
*Virgen de los Dolores.* Iglesia de Consolación. Alcalá la Real.



Juan de Arrabal.  
 Otra fotografía de la *Virgen de los Dolores* de Alcalá la Real.

anota Benavides Vélez de Mendoza en la crónica de Garrido Espinosa de los Monteros.

*Un destello de calidad en medio de la producción adocenada que caracterizaba a la época,* esto si que casaba con las alabanzas que yo había oído siempre sobre el *Jesús Nazareno* de Torredonjimeno, descrito en 1922 como *bellísima imagen* por Cazabán, Cronista Oficial de la Provincia de Jaén, y no con el comentario de Gallego Burín acerca de los santos hermanos de Zafra cuando los llamó *malas y pequeñas esculturas.*



Alonso de Mena.  
*Señor de la Humildad.* Iglesia de Consolación. Alcalá la Real. Restaurado por Arrabal.

Para su amplio estudio, se apoyan en las glosas de Benavides al fundamental libro sobre Alcalá de Diego Garrido que citan al final de su exposición, el cual señala textualmente: *Se hizo la imagen de Nuestra Señora de la Soledad de la iglesia del señor San Juan Bautista, a devoción de don Manuel García Berlanga, cura de la Mota. La hizo don Juan de Arrabal, escultor, vecino de Granada, el año de 1785. Y éste puso las cabezas a la señora de los Dolores, de Consolación, y la hizo, y la de Nuestra Señora del Rosario, en su convento, y la del Carmen, de la Veracruz, y Consolación, de su convento. Y más adelante: Se hizo el retablo de la Señora de los Dolores, el trono y nubes el año de 1795, el primero por Hermoso, natural de Jaén, individuo arquitecto de San Fernando en Madrid, y lo demás por Juan de Arrabal, vecino de Granada, que hizo también la imagen de la Señora, y retocó dicho año al Señor de la Humildad y el Señor Crucificado, que se llama de Alcaraz<sup>24</sup>.*

Todo lo anterior, sumado al *retoque* o restauración de la *Santa Rosa* referido por M<sup>a</sup> Luz de Ulierte, nos da una ingente producción de Arrabal en la ciudad de la Mota, de la que, desafortunadamente,

<sup>24</sup> GARRIDO ESPINOSA DE LOS MONTEROS, DIEGO. *Historia de la Abadía de Alcalá la Real.* Edición de Francisco Toro Ceballos y Domingo Murcia Rosales. Diputación Provincial de Jaén, Área de Cultura, 1996, pgs. 266 y 304.



Cabeza del *Crucificado de Alcaraz*.  
Alcalá la Real.  
Restaurado por Arrabal.



Otro detalle del *Crucificado de Alcaraz*.



Alonso de Mena. *Jesús en la Columna*.  
Iglesia de San Francisco.  
Priego de Córdoba.

tunadamente, nada nos ha llegado, a excepción de la cabeza del *Crucificado de Alcaraz*, conservada por el Ayuntamiento, cuya imagen original debió de ser de la primera mitad del XVII. Como apuntan Gila y López-Guadalupe, la *Virgen de los Dolores* era magnífica, más en la suave línea de José de Mora que en la dramática de Ruiz del Peral, con esa honda espiritualidad vuelta hacia el interior que les dio a las suyas el genio bastetano. Entre las demás en las que trabajó nuestro artista cabe destacar el *Señor de la Humildad*, importante producción de Alonso de Mena, del que, felizmente, aún tenemos uno muy similar en la cercana Priego de Córdoba: el *Jesús en la Columna* de la iglesia de San Francisco. Gallego Burín lo recoge en su opúsculo dedicado a este escultor, incluido en el volumen recopilatorio *Estudios de escultura española*, aunque nada dice de Arrabal<sup>25</sup>. También en la revista *Don Lope de Sosa* podemos encontrar un artículo ponderando esta imagen alcalaína<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> Vid. 8.

<sup>26</sup> MONTAÑÉS CHIQUERO, ANTONIO. *En Alcalá la Real. El Señor de la Humildad*. En *Don Lope de Sosa. Crónica Mensual de la Provincia de Jaén*. Edición facsímil, Riquelme y Vargas Ediciones, Jaén, 1982. Enero-1927, pg. 12.

Nos quedan por saber cuáles son esos otros trabajos de Arrabal para las *parroquias rurales* de Granada que señalan, que esperamos pronto conocer.

**Otras noticias de Arrabal.** Como es lógico, nada más conocer el dato del natalicio de Arrabal me puse en contacto con Juan Jesús López-Guadalupe contándole lo que sabíamos en Torredonjimeno sobre el escultor. Me contestó que *después de leer con atención lo que publica [se refiere a mi libro sobre la Cofradía] acerca de la imagen de Juan de Arrabal y del cofrade del mismo nombre, y compararlo con mis notas de archivo, llego a la siguiente conclusión: se trata de una coincidencia onomástica. Efectivamente existió un escultor llamado Juan de Arrabal, vecino de Granada hasta 1808 en que murió, que debe ser el citado en el libro de 1699. No creo que pueda corresponderse con el Arrabal tosiriano porque no tenemos noticia alguna de que nuestro Arrabal se ausentara significativamente de Granada y se sigue muy bien su trayectoria vital por distintas parroquias de la ciudad. Además en su partida de matrimonio en 1758 consta claramente que era natural de Loja y no cabe duda de que se trata del escultor porque casó con la hija de otro artista del*

*mismo oficio, Martín de Santisteban. En el mismo escrito, sigue López-Guadalupe informándome acerca del artista, con los datos sobre Granada y Alcalá que ya he expuesto más arriba, y termina agradeciéndome la noticia sobre el Nazareno, que venía a ampliar su interesante proyección en la provincia de Jaén que ahora podemos extender hasta Torredonjimeno.*

Más recientemente, Ana M<sup>a</sup> Gómez Román ha incluido un bosquejo sobre nuestro personaje en su trabajo compartido con Rafael Fernández López *El escultor José Álvarez Cubero y su formación en la Escuela de Dibujo de Granada*, publicado en los Cuadernos de Arte de esa Universidad<sup>27</sup>, que, aunque suponga repetir parte de lo dicho, recojo en su integridad por aportar otras cuestiones a la biografía de Arrabal: *Hay otro dato relevante que añadir a la formación granadina de Cubero, Jaume Folch [titular de Escultura de la Escuela de Dibujo] se hacía ayudar en ocasiones por estrechos colaboradores; entre éstos estaba el escultor Juan Antonio de Arrabal, que trabajaba como conserje en la Academia granadina [no hay que entender el cargo de conserje en su sentido actual, sino como administrador de la institución] y se encargaba del taller de cocción de barro de la misma. Arrabal había nacido en Loja, y en 1758 había contraído matrimonio con Josefa de Santisteban. De esta unión nacieron, entre otros hijos, Manuel, uno de los primeros alumnos matriculados en 1777 en la recién creada Escuela de Dibujo, junto con Manuel González, hijo también del escultor Felipe González [Santisteban, varias veces citado y pariente de la esposa de nuestro artista]. Arrabal se formó con Juan José Salazar, y a la muerte de éste último en 1790 se había hecho cargo de gran parte de sus encargos. No era un simple operario, pues ante bien se trataba de un escultor que dominaba la técnica del estofado y que gozaba de gran crédito. Además había ganado la medalla de primera clase por escultura en los Premios Generales de la Real Sociedad Económica granadina del año 1779. Sin embargo, se había visto en la necesidad de tener un empleo fijo para subsistir, circunstancia que no le imposibilitó la*

<sup>27</sup> GÓMEZ ROMÁN, ANA MARÍA y FERNÁNDEZ LÓPEZ, RAFAEL. *El escultor José Álvarez Cubero y su formación en la Escuela de Dibujo de Granada*. En *Cuadernos de Arte*. Universidad de Granada, 2007, n<sup>o</sup> 38, pg. 147.

*práctica del arte de la escultura dentro de la más pura estética dieciochesca, como lo demuestra la imagen de vestir de San Nicolás que tuvo que terminar en 1790 a la muerte de Salazar para la parroquial de San Nicolás en Granada. Arrabal además de ser gran amigo de Folch colaboró con él, y Álvarez Cubero tuvo la oportunidad de conocerle; de hecho mantuvo continuamente contacto con éste cuando asistía diariamente a las clases de la Escuela de Dibujo. Además, Arrabal fue un personaje clave dentro del engranaje académico hasta su fallecimiento a comienzos de 1808, llegando incluso a sustituir, tanto en la docencia como en las propias juntas de gobierno, al propio Folch.*

El texto, por su claridad, no exige mayor comentario. Respecto a la formación de Arrabal con Salazar, supongo que a la muerte de Ruiz del Peral en 1773 completaría su aprendizaje con ese otro escultor, o quizás colaboró con los dos artistas, pues más abajo veremos que Salazar fue testigo de la boda de nuestro personaje en 1758, por lo que su relación era estrecha desde mucho antes de la desaparición de Peral. No olvidemos que el propio Arrabal, en su pretendido trabajo para el coro de Guadix, inacabado tras la muerte de Peral, se *autotituló discípulo* de éste ante el cabildo catedralicio. Asimismo, Ana M<sup>a</sup> Gómez y Rafael Fernández nos dicen que *Salazar también se había formado dentro de la estética barroca, siendo competidor de Ruiz del Peral*<sup>28</sup>, entendiéndolo *competidor* en el buen sentido, pues Salazar, como señaló Gallego en su estudio sobre el de Exfiliana, realizó en 1741 *varias esculturas para el coro de la de Guadix*, por lo que ambos maestros debieron estar próximos y compartir sus continuadores, entre ellos Arrabal<sup>29</sup>. ¡Al fin comprendo, de la estrecha vinculación de Arrabal con la institución artística granadina, que el consiliario de la Cofradía de Jesús Nazareno de Torredonjimeno lo titulara como *Academico de escultura de la ciudad de Granada!*

Por otra parte, en su obra *Del Jaén Perdido*, Francisco Jiménez Delgado sitúa a Arrabal en Torredonjimeno como autor del *Nazareno* y del *San Juan* citados, pero sin mencionar su supuesto

<sup>28</sup> Vid. 27, pg. 139.

<sup>29</sup> Vid. 8, pgs. 347 y 375.



La Virgen de la Soledad de Martos.

origen, cosa que si hace al tratar del *Señor de la Humildad* alcalaíno. También se refiere a la *Virgen de los Dolores* del convento de Consolación de esta ciudad, atribuyéndola al *círculo de Mora*, aunque habla de un pleito de 1784 por la misma —que *había sido restaurada por el escultor Juan de Arrabal*—, entre la recién creada Orden Tercera de los Siervos de María y su cofradía matriz de la Humildad, *poseedora* de la imagen, que parece se quedaron finalmente los servitas<sup>30</sup>. Luego ya existía otra anterior a la de Arrabal de 1785 y así se desprende de un apunte de Benavides: *en el año de 1781 quedó establecida dicha Esclavitud [servitas]. Se estableció el septenario con sermones que se hace a referida sagrada imagen*<sup>31</sup>. Como la restante información de Benavides en el libro de Diego Garrido no deja lugar a dudas respecto de la autoría de la *Virgen de los Dolores* por parte de Arrabal —lo repite dos veces—, puede que la controversia por la vieja imagen propiedad de la Humildad, restaurada por Arrabal, diera lugar a que los Siervos de María encargaran una nueva al escultor.

Al examinar las numerosas fotografías que ofrece el trabajo *Del Jaén perdido*, me he encon-

<sup>30</sup> JIMÉNEZ DELGADO, FRANCISCO. *Del Jaén perdido. Memoria Artístico-Religiosa de la Provincia de Jaén*. Ediciones Blanca, Jaén, 2007, pgs. 182, 204, 245 y 264.

<sup>31</sup> *Vid.* 24, pg. 236.

trado con otra *Dolorosa* muy similar a la de Alcalá la Real: se trata de la *Virgen de la Soledad* de Martos, que repite idéntico modelo, aunque más dulcificado. Como se trata de una localidad muy próxima a Torredonjimeno, donde nos consta que trabajó Arrabal, me aventuro a sugerirla como obra suya. Jiménez Delgado apunta que *sus rasgos y estilos corresponden más bien al estilismo del s. XIX*, lo que cuadra con la escuela tardobarroca de nuestro artista. En el mismo sentido, pero con más diferencias que pueden situarla en el primer tercio del XVIII, la homónima de Arjonilla, que estrenó en 1803 el corazón con los puñales de plata<sup>32</sup>.

**Obras en Arjona.** No acabaron mis sorpresas sobre Arrabal con sus trabajos en Alcalá la Real, pues repasando los números de la revista *Alto Guadalquivir* me apareció de nuevo en un artículo de Diego González Chincolla dedicado a la extinguida hermandad de la Virgen de la Soledad de Arjona, radicada en la iglesia de Santa María: *La Virgen de la Soledad, imagen de candelero, era atribuida a Juan de Arrabal, hecha en Torredonjimeno, como igualmente el San Juan de Santa María*<sup>33</sup>. El mismo autor, en su anterior y extenso *Memorial sobre las iglesias e imágenes de la ciudad de Arjona*<sup>34</sup>, basado en gran parte en sus recuerdos y vivencias personales, al glosar la capilla de los Santos de esa misma iglesia, menciona que *a los lados [del Señor de las Aguas] en la misma hornacina una Soledad del estilo de Arrabal; a su izquierda la imagen de San Juan Evangelista, atribuido al mismo escultor natural de Torredonjimeno*. Jiménez Delgado incluye en su libro la noticia relativa a la *Soledad*<sup>35</sup>.

Pero, por lo visto, no quedó en esto su labor para la antigua Urgavo, pues González Chincolla recoge más adelante que también estuvo presente en la iglesia de San Martín: *a los lados del Señor de la Humildad en unas mesas las imágenes de*

<sup>32</sup> *Vid.* 30, pgs. 240 y 254.

<sup>33</sup> GONZÁLEZ CHINCOLLA, DIEGO. *Arjona. Procesión de la Soledad*. En *Alto Guadalquivir. Semana Santa Giennense 1994*. Obra Social y Cultural de CajaSur, 1994, pg. 55.

<sup>34</sup> GONZÁLEZ CHINCOLLA, DIEGO. *Memorial sobre las iglesias e imágenes de la ciudad de Arjona*. Granada, 1987.

<sup>35</sup> *Vid.* 30, pg. 247.



Juan de Arrabal.  
*Virgen de la Soledad*.  
Iglesia de Santa  
María. Arjona.



la *Virgen del Mayor Dolor* y *San Juan Evangelista* de Juan de Arrabal 1799, muy cercanas, por lo tanto, al *Nazareno* de Torredonjimeno de dos años antes. Según termina diciendo, existió en San Martín una cofradía cuya titular era esta Virgen.

Como parece ser norma para el artista, nada queda de esta abundante producción arjonera, donde otra vez nos encontramos con la filiación tosiriana del autor. González Chincolla la tomaría –supongo– de alguna publicación sobre Semana Santa o de círculos cofradieros y eclesiásticos de Jaén, con los que estuvo relacionado. Se conserva una foto de la *Soledad*, con las manos entrelazadas, donde se aprecia que era de bastante peor factura que la *Virgen de los Dolores* de Alcalá.

Respecto al *San Juan Evangelista* de Santa María citado por Chincolla, Juan González y Sánchez, en su respectiva *Historia de Arjona y de sus Santos Patronos*, publicada en Madrid en 1905, nos dice que fue *copia (...) del que existe en la Capilla del Real Palacio de Madrid*<sup>36</sup>, lo que establece una conexión entre nuestro artista y lo que se estaba produciendo en la Corte en los últimos años del XVIII. El autor del *San Juan* del Palacio Real y de los otros tres evangelistas que siguen adornando el atrio de su capilla,

<sup>36</sup> GONZÁLEZ Y SÁNCHEZ, JUAN. *Historia de Arjona y de sus Santos Patronos*. Establecimiento Tipográfico de Fontanet, Madrid, 1905.

realizados en estuco, no es otro que José Ginés, del que por ser tan conocido no voy a dar más detalles. Sólo recordar que entre los primeros trabajos en Madrid del alicantino, muy joven aún, destacan la extraordinaria serie de figuras y grupos en barro que modeló para completar el *Belén del Príncipe*, así como diversos encargos para la decoración del propio Palacio, entre los que se encuentran los *Evangelistas*, todos llevados a cabo aproximadamente durante la última década del siglo. No es difícil imaginar a Arrabal de visita en la Corte, en contacto con sus colegas –entre los que brillaba Ginés–, admirando y estudiando sus obras. Además, no olvidemos que fue encargado del taller de cocción de barros de la Escuela de Dibujo granadina<sup>37</sup>, y en esta materia por aquellos años José Ginés fue el primero de los su clase, sucediendo a la gran figura de José Esteve Bonet. O, a lo peor, nuestro personaje no se movió de Granada, y sólo conoció la estatua de Ginés por algún dibujo o estampa que llegara a sus manos<sup>38</sup>.

**Las notas de Manuel Gómez-Moreno.** Para todo aquel estudioso que se interese por los temas granadinos, el Instituto Gómez-Moreno es una primordial fuente de información a la que no puede ni debe renunciar. Don Manuel Gómez-Moreno González, *el Viejo*, en su paciente labor rastreadora de los archivos de Granada, reunió una considerable cantidad de notas manuscritas que luego, debidamente numeradas y encuadernadas en volúmenes o *libros*, han servido de importante base a los investigadores. De tales notas proceden gran parte de las noticias que vamos conociendo sobre Arrabal<sup>39</sup>. En el breve análisis de las que he consultado, seguiré el mismo orden en el que fueron empastadas. Todas se encabezan por el nombre del escultor, arriba, a la izquierda, según transcribo en la primera.

<sup>37</sup> Vid. 27.

<sup>38</sup> FUSTER PÉREZ, JOAQUÍN. *José Ginés. Escultor de Cámara Honorario de Carlos IV. Primer Escultor de Cámara de Fernando VII. (1768-1823)*. Caja de Ahorros Provincial de Alicante, Alicante, 1980.

<sup>39</sup> GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, MANUEL. Archivo del Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta, Granada, libro 22, *escultores*, folios 268-278.

Como en los demás textos antiguos que copio, suavizo la ortografía para hacer más cómoda su lectura.

En el folio 268, anota don Manuel: *Arrabal (D. Juan). Escultor y discípulo de D. Torcuato Ruiz del Peral.*

Sigue en el 269: *Obtuvo el accésit al primer premio de escultura en el certamen que dio la Sociedad de Amigos del País el año de 1781, entre los profesores y discípulos de la Escuela de Nobles Artes.*

En la hoja 270 aparece copiada íntegramente la partida de matrimonio del escultor, al que, según el propio documento, Gómez-Moreno nombra como Juan Antonio. La boda fue celebrada por un cura de la iglesia del Sagrario, con efectos para la de San Miguel: *En la ciudad de Granada en 19 días del mes de agosto de 1758: Yo D. Juan Ant<sup>o</sup> Navarrete, cura del Sagrario de la Sta. Iglesia [Catedral] Metropolitana de dha. Ciudad, de orden y comisión especial del Sr. Don D. Joaquín de Salazar y Dávila canónigo Doctoral de dicha Santa Iglesia Provisor Vicario General de este Arzobispado (...) dispuse por palabras de presente que hicieron y celebraron verdadero y legítimo matrimonio (...) Juan Ant<sup>o</sup> de Arrabal, nat. de la ciudad de Loja, hijo de Blas de Arrabal y de Luisa M<sup>a</sup> Cantano su mujer: con D<sup>a</sup> Josefa M<sup>a</sup> de Santistevan, nat. de esta ciudad, hija de D. Martín de Santistevan nat. de esta ciudad y de D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de Olaya García también de esta, dicha feligresa de esta parroquia de Sr. S. Miguel (...) fueron presentados por testigos D. Juan de Salazar, Juan Pariente y D. Martín de Santistevan, vecinos de Granada y lo firmé [por] dicho cura de dicha parroquia de Sr. S. Miguel. Libro 6<sup>o</sup> de desposorios, folio 167. ¡Por fin conocía el segundo apellido de nuestro personaje, Cantano! Y como he señalado, el Juan de Salazar que firma como testigo no debe ser otro que el escultor cuyo *San Nicolás* completó Arrabal.*

En el folio 271 figura una nota relativa al bautizo –igualmente en la iglesia de San Miguel– de la hija de Arrabal *Manuela M<sup>a</sup> Josefa Ant<sup>a</sup> Micaela*, que nació el 17 de junio de 1759 *hija legítima de D. Juan de Arrabal nat. de la ciudad de Loxa*, según recogió Gómez-Moreno del libro 7<sup>o</sup> de bautismos de la parroquia, folio 188. Y en el mismo vuelto, los bautizos en el mismo templo

de sus otros hijos: Manuel –el que también sería escultor–, el 30 de diciembre de 1760, al libro 8<sup>o</sup>, folio 16 v<sup>o</sup>; Teresa Josefa, el 13 de julio de 1763, al libro 8<sup>o</sup>, folio 42; y M<sup>a</sup> Juana, el 18 de septiembre de 1765, al libro 8<sup>o</sup>, folio 59.

Los folios 272, 273, 274, 275 y 275 vuelto recogen el paso de Arrabal y sus familiares por distintos domicilios según los padrones de las parroquias granadinas, cuyo parentesco, por la falta de otros datos e irrelevancia para nuestro asunto, no voy a intentar descifrar demasiado.

Así, en el 272 tenemos a un Severino Arrabal censado en San Miguel de 1745 a 1748, anotando Gómez-Moreno al final: *Juan-confirmación*, lo que puede sugerir su traslado de Loja a Granada a casa de este pariente. En la misma collación vive Juan de Arrabal junto a su esposa de 1764 a 1773.

El 273 muestra el domicilio de Arrabal y su mujer durante 1763 en la 2<sup>a</sup> casa de la calle de los Almirantes, n<sup>o</sup> 163.

De 1774 a 1781, según el folio 274, encontramos a nuestro artista ya viudo residiendo en la calle del Correo Viejo, casa 201, con salida a la de Elvira, junto con sus hijos Manuel, Teresa y María y en compañía de otros parientes, entre los que se anota siempre detrás del escultor y hasta el final a una tal Isabel de Santisteban, ¿su cuñada?

Por la hoja 275, el escultor reside de 1783 a 1793 en la calle del Hospital de la parroquia de Santa Ana con sus hijas Teresa y María y demás parientes.

Y también en el anterior folio, recto y vuelto, nos aparece Arrabal de 1794 a 1807 ya viviendo en la Academia con otra hija llamada M<sup>a</sup> de Gracia –su heredera–, domicilio en el que le alcanzará la muerte en 1808.

La información de la hoja 276 contiene tres anotaciones independientes, de las que sólo la primera y la última conciernen a Arrabal. Dice don Manuel en la primera línea: *Retocó un crucifijo de las monjas del Ángel*. Y en la segunda escribe: *obras de la Madre Sor Ana de S. Gerónimo. folio 321 imp<sup>o</sup> en Cordova 1773*, refiriéndose a la publicación en Córdoba de las *Obras Poéticas* de esta

religiosa, hija de los condes de Torrepalma, que profesó en 1729 en el Ángel Custodio granadino, y de aquí la relación entre ambos apuntes. Este convento ha pasado por numerosas vicisitudes y sus obras de arte fueron desperdigadas, y ni el propio Gómez-Moreno ni Gallego señalan cuál de los notables crucificados que poseía fue el que restauró Arrabal<sup>40</sup>. La postrera línea de esta hoja, en cambio, nos proporciona una noticia ya conocida: *Estatua de S. Nicolás en su iglesia*.

En el mismo folio anterior vuelto, Gómez-Moreno nos da cuenta del trabajo del escultor como conserje en la Escuela de Dibujo –en el que le quiso suceder su nieto–, y la más triste de su muerte: *Era conserje de la Escuela de Dibujo en cuyo cargo estaba en 1800, 1807. Había fallecido en 21 de enero de 1808. Pretendió esta plaza su nieto José Tudela y Arrabal*. En realidad, como veremos en el último, murió el 14 de enero, y no el 21. Y de los padrones que he comentado más arriba, se deriva que Arrabal residía en la Academia desde 1794.

El apunte de la página 277 nos cuenta el fallecimiento de la mujer de Arrabal, que pronto le dejó viudo: *Dª Josefa Santistevan muger que fue de D. Juan de Arrabal y feligresa de esta iglesia de S. Miguel se enterró en 24 de abril de 1766. S. Miguel, Lib. 8º de entierros, fol. 38 vº*.

La última anotación, al folio 278, es la partida de defunción del escultor: *D. Juan de Arrabal, viudo de Dª Josefa Santistevan, feligres de esta Yglesia Parroquial de mi Sra. Srta. Ana, falleció y se enterró en ella y en el enterramiento destinado a esta Parroquia el día catorce de enero de mil ochocientos y ocho: otorgó su testamento ante D. Pedro María de Plazas, escribano de S.M. que ha de protocolar en el oficio del número de D. Feliz Vejarano Martínez en trece de enero de mil ochocientos y ocho, por el cual mando se digeren por su alma veinte misas rezadas, su limosna cuatro reales cada una, que sacada la cuarta Parroquial las demás se digeran a voluntad de sus albaceas que nombró a D. Juan Crespo presbítero y a D. Francisco Ossorio Calvache Maestrante de esta ciudad y por heredera a su hija Dª Maria de Gracia Arrabal. Hizosele el oficio de misa y vigilia, novenario de misas rezadas y cinco*

<sup>40</sup> Vid. 13, pgs. 198 y 199; y 14, pgs. 318 y 319.

*de cuarta cuyo cumplimiento se verá firmado en el libro de colecturía a hojas 27 vº y para que conste lo firmé. D. Ramon de los Reyes Garcia Caparros, Cura. Santa Ana, Libro 11 de entierros, folio 143*. Uno de los albaceas, Francisco Ossorio-Calvache, de esa prominente familia de la nobleza granadina, era miembro de la Junta de la Escuela de Dibujo –al menos en 1791, según recogen los autores del trabajo sobre Álvarez Cubero–, por lo que deduzco que estuvo muy vinculado a la Academia y de aquí la disposición testamentaria de Arrabal<sup>41</sup>. Desde el Archivo Histórico del Colegio Notarial de Granada me han comunicado que los protocolos de los notarios Vejarano y Plazas –que actuó de sustituto del primero– correspondientes a la fecha del testamento no se conservan, por lo que me ha sido imposible estudiarlo por si contuviera algún dato de interés.

Para terminar, y era mi última y fundamental tarea, me quedaba encontrar la partida de nacimiento de Arrabal. No me ha sido posible hallarla *in situ*, ya que los libros de bautismos de las parroquias lojeñas de la Encarnación y San Gabriel pertenecientes a los años por los que supuse debió nacer están destruidos. La tercera parroquia de Loja, Santa Catalina, conserva sólo los índices, en los que no aparece ninguna información sobre el artista. Por el contrario, sí ha habido suerte en Granada capital y la he obtenido en su Archivo Histórico Diocesano, incorporada al expediente matrimonial de Arrabal, dentro del legajo 1758 correspondiente a los Expedientes Matrimoniales de la Iglesia del Sagrario de ese mismo año, que copio siguiendo la certificación expedida por el Arzobispado:

*Don Miguel Calvo Roldán, Cura de la Parroquia del Señor San Gabriel de esta ciudad de Loja. Certifico: Que en el libro décimo tercio de Bautismos que dicha Iglesia tiene en su Archivo a el folio doscientos setenta y cuatro vuelto la segunda partida es a la letra del tenor.*

*Partida. En la ciudad de Loja a catorce de Julio de mil setecientos treinta y tres años. Yo Don Alfonso Ubaldo de Vega, Cura de esta Iglesia Parroquial del Señor San Gabriel de esta dicha ciudad, bautizó de mi*

<sup>41</sup> Vid. 27, pg. 148.

Arzobispado de Granada

Don Manuel Reyes Ruiz, Vicario General-Moderador de Curia de la Diócesis de Granada.

**Certifico:** Que en el Legajo 1758, correspondiente a los Expedientes matrimoniales incoados en la Iglesia Parroquial Sagrario-Catedral durante el año de 1758, se encuentra la siguiente partida de bautismo que literalmente dice:

“Don Miguel Calvo Roldán, Cura de la Parroquia del Señor San Gabriel de esta ciudad de Loja. Certifico: Que en el Libro décimo tercio de Bautismos que dicha Iglesia tiene en su Archivo a el folio doscientos setenta y cuatro vuelto la segunda partida es a la letra del tenor.

Partida. En la ciudad de Loja a catorce de Julio de mil setecientos treinta y tres años. Yo Don Alfonso Ubaldo de Vega, Cura de esta Iglesia Parroquial del Señor San Gabriel de esta dicha ciudad, bautizó de mi licencia y expreso consentimiento el Padre Fray Francisco Domínguez, religioso del orden tercero de Nuestro Padre San Francisco, a Juan Antonio, que nació el día ocho de dicho mes, hijo de Blas de Arrabal y de Luisa Macías Cantano, su mujer. Abuelos paternos, Martín de Arrabal y Ana de Porras y los maternos, Bartolomé Ruiz Cantano y María González del Puerto, todos naturales de Loja. Fueron sus padrinos, D. Luis Garzón y Doña Leonor de Cañas, su mujer. Fueron testigos, D. Francisco Ramírez y Ventura Ramírez, todos vecinos de esta dicha ciudad. Don Alfonso Ubaldo de Vega. Fray Francisco Domínguez.

Así consta a la letra de la citada Partida, Libro, folio y plana que queda en dicho Archivo de dicha Iglesia a que me remito y para que conste donde convenga, doy la presente que firmé en Loja a catorce de julio de mil setecientos cincuenta y ocho años. (Firmado) Miguel Calvo Roldán”

Y para que conste a los efectos oportunos, expido el presente en Granada, veinticinco de Junio de dos mil nueve



Partida de nacimiento de Juan de Arrabal.

*licencia y expreso consentimiento el padre Fray Francisco Domínguez, religioso del orden tercero de Nuestro Padre San Francisco, a Juan Antonio, que nació el día ocho de dicho mes, hijo de Blas de Arrabal y de Luisa Macías [María, hay un error de transcripción] Cantano, su mujer. Abuelos paternos, Martín de Arrabal y Ana de Porras y los maternos, Bartolomé Ruiz Cantano y María González del Puerto, todos naturales de Loja. Fueron sus padrinos, D. Luis Garzón y Doña Leonor de Cañas, su mujer. Fueron testigos, D. Francisco Ramírez y Ventura Ramírez, todos vecinos de esta dicha ciudad. Don Alfonso Ubaldo de Vega. Fray Francisco Domínguez.*

*Así consta a la letra de la citada Partida, Libro, folio y plana que queda en dicho Archivo de dicha Iglesia a que me remito y para que conste donde convenga, doy la presente que firmé en Loja a catorce de julio de mil setecientos cincuenta y ocho años.*

*Miguel Calvo Roldán.*

Más novedades sobre el escultor. Ya tenía entregado este trabajo en el IEG cuando Ana M<sup>a</sup> Gómez Román me remitió desde Granada el n<sup>o</sup> 21 (2008) del *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»* de Guadix dedicado a Torcuato Ruiz del Peral con motivo del tricentenario de su nacimiento, completísimo volumen por ella dirigido que constituye una verdadera enciclopedia de lo que se va sabiendo sobre el maestro y sus contemporáneos y continuadores. El número, además de otros muy interesantes alrededor del de Exfiliana, incluye dos artículos –el uno suyo y el otro de Juan Jesús López-Guadalupe– que tratan ampliamente de Juan de Arrabal, tanto individualmente como en sus relaciones con los compañeros de época y profesión. El *Boletín* fue presentado oficialmente el 25 de septiembre de 2009 en Guadix<sup>42</sup>.

Comenzando por el de López-Guadalupe, además de lo ya sabido, nos aporta sendas reseñas sobre su suegro y su cuñado, los también escultores Martín y Juan de Santisteban. De Arrabal la única novedad es su participación en la decoración del tabernáculo del convento de la Encarnación de Granada, encargado a su cuñado, que luego expone con detalle Gómez Román.

Considero necesario detenerme en el trabajo de ésta última, por dos razones principales: por la aportación de nuevos datos a la biografía de Arrabal, y por confirmar algunas de las hipótesis que he ido lanzando a lo largo del presente.

Del suegro del lojeño, Martín de Santisteban, nos dice la autora que *fue «famoso por sus embrollos», por su genio «altivo y sobervio» y por sus celos profesionales en especial frente a su hijo político,*

<sup>42</sup> LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, JUAN JESÚS. *Escultura y escultores en Granada en la época de Ruiz del Peral. Modelos, talleres y síntesis evolutiva.* GÓMEZ ROMÁN, ANA MARÍA. *Torcuato Ruiz del Peral y el devenir de la escultura en Granada hasta mediados del siglo XIX.* En *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»*. Guadix, 2008, n<sup>o</sup> 21, pgs. 291-397.

el también escultor Juan de Arrabal. Ambos, como ya hemos visto en el caso del segundo, estuvieron muy relacionados con Juan de Salazar, al que dedica otro apartado y al que al final me referiré.

En cuanto a Arrabal, comienza diciendo que *la otra gran figura de la escultura granadina de la segunda mitad del siglo XVIII es Juan Antonio de Arrabal, quién se convertiría junto a Felipe González en el continuador de los planteamientos estéticos y formales de Ruiz del Peral*. Tras la primicia relativa a los datos del natalicio del lojeño, también extraídos de su expediente matrimonial situado en el Archivo Histórico Diocesano de Granada, sigue explicando que *el padre de Arrabal estaba vinculado al mundo de la cantería y escultura por lo que no es de extrañar que mandara a su hijo con unos doce años a Granada para participar en las distintas e importantes empresas decorativas que se habían emprendido por distintos templos en la ciudad*, instalándose en el Albaicín –como deduje de uno de los apuntes de padrones recopilados por Gómez-Moreno–, en casa de su tío Severino Arrabal.

Comenzado su aprendizaje con Martín de Santisteban, rápidamente consiguió la independencia, avicinándose en la parroquia del Sagrario, donde participó en sus proyectos decorativos. De aquella práctica profesional devino el noviazgo entre Juan Antonio y Josefa María, y del carácter del suegro que éste se opusiera al mismo, por lo que los enamorados tuvieron que instar en secreto los trámites para la celebración del matrimonio –caso parecido al de Ruiz del Peral con Beatriz Trencó, aunque por distintas razones–, según consta en el expediente referido que la profesora comenta en detalle. Alegaba Santisteban en contra de la unión *que Arrabal no estaba «perfecto» en el ejercicio de la escultura*, lo cual confirma un testigo añadiendo además que era *pobre*. Gómez Román señala que el matrimonio se celebró *en la iglesia del Sagrario* y se asentó en la de San Miguel. El escultor, por lo especial del caso, se había dirigido al arzobispado, que comisionó al cura del Sagrario para instruir el expediente y celebrar el matrimonio felizmente tan sólo cuatro días después.

De la enemistad con Santisteban infiere Gómez Román la conexión de nuestro artista con Juan de Salazar, quién como ya hemos dicho fue testigo de su boda y que seguramente haría de mediador entre las partes, que al final *normalizarían sus relaciones*, lo cual confirma la partida de matrimonio, en la que el suegro también figura como testigo. Y es que, ante la fuerza de los hechos, no tendría más opción que asistir finalmente a la boda de su hija.

Respecto a la familia, sobre lo ya conocido, la autora comenta que la mujer de Arrabal murió *de una enfermedad derivada del parto de su hija Francisca, dejando sumido al escultor en una gran tristeza ya que al año siguiente moriría también esta criatura*. Nada dice, sin embargo, de esa otra hija María de Gracia a la que convirtió en su heredera. Quizás se trate de alguna de las citadas que aparece años más tarde con otro de sus nombres.

Sobre su aprendizaje con Ruiz del Peral, que el propio escultor reivindicó ante el cabildo de la catedral de Guadix, Gómez Román también me confirma su relación con este maestro, ya que *parece ser que en un momento dado Arrabal abandonaría la colaboración con el escultor Juan de Salazar para acercarse a Ruiz del Peral, lo cual posiblemente se produjera a mediados de la década de 1760, años en los que era un reputado restaurador*.

Su entrada en la Escuela de Dibujo como conserje, según recogió Gómez-Moreno, se debió al incumplimiento en la entrega, en 1781, de una imagen de *San Luis, por la que fue embargado el 5 de octubre de ese año*. Viéndose necesitado de contar con unos ingresos fijos, que junto a los provenientes de los encargos le hicieran más cómoda su existencia, solicitó y obtuvo el puesto de la Sociedad Económica, titular de la Escuela. Lo cual no le apartaba de lo corriente en la época, pues tanto su suegro Santisteban como su maestro y amigo Salazar también ejercieron otros oficios además de la escultura<sup>43</sup>. Su sueldo en la institución artística fue de 9.000 reales anuales, y el cargo, como ya vimos, le puso en contacto directo con relevantes personajes de la

<sup>43</sup> Vid. 42, pgs. 352 y 336.

sociedad granadina de la época. Jaume Folch, profesor titular de escultura, le derivó trabajos docentes como *la recomposición de los grupos de escayolas enviados por la Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1790, y se hizo cargo del taller de cocción [de barro] de la Escuela*<sup>44</sup>. Lo que nos demuestra el intercambio entre Granada y Madrid apuntado al hablar del *San Juan Evangelista* de Santa María de Arjona. Y es que, como comenta la profesora, fue la propia Academia madrileña la que creó oficialmente en 1786 las plazas de profesores en la granadina, con su correspondiente dotación económica, logrando con ello cierta independencia de los socios de la Económica, de quién hasta entonces dependían. Fue a partir de esta intervención de la de San Fernando, cuando la Escuela de las Tres Nobles Artes de Granada pasó a denominarse Escuela de Dibujo. Y ya que trato de esto, vuelvo a repetir que no debemos entender el oficio de conserje en su sentido actual, sino como un cargo administrativo de más importancia y responsabilidad, y así lo podemos comprobar en el caso de José Ginés, cuando fue nombrado en 1815 teniente director de escultura de la Academia de San Fernando madrileña, según recoge Joaquín Fuster en su libro sobre el alicantino<sup>45</sup>: *La Academia ha dado cumplimiento a esta Rl. Orn. en J. O. de 8 de este mes y reconoció a V.S. en el acto en dicho empleo; y acordó además que la traslade a V.S. para su satisfacción, y dé el competente aviso al Conserje, como lo hago con esta misma fecha, para que acuda a V.S. con el sueldo de su dotación.*

Termina la autora diciendo que *Arrabal ante todo fue restaurador y así fue reconocido en vida; pero en cuanto a lo más sobresaliente de su producción podemos apuntar que tras ese bache de 1781, gozaba de aquellas consideraciones que todo buen escultor debía tener: habilidad para satisfacer a la clientela y amplios contactos.* Después de repasar algunas obras que ya conocemos, añade, según anotó otra vez Gómez-Moreno, que sus *primeras obras de consideración (...) fueron una imagen estofada de Santa Ana, realizada hacia 1779, y una Virgen del Carmen.* Por último, en 1796 y junto a su hijo Manuel,

nada menos que *doró y estofó catorce imágenes de la iglesia de Laroles por la considerable suma de 7.659 reales.* Gómez Román y López-Guadalupe ya incluyen entre los trabajos conocidos de Arrabal el *Jesús Nazareno* de Torredonjimeno, señalando el último que *los testimonios gráficos apenas si permiten corroborar la persistencia del modelo de Mora. Sorprende en este momento de mecánicas y adocenadas reiteraciones el prestigio y potencial productivo de la escuela de escultura granadina, que sigue abasteciendo la demanda foránea*<sup>46</sup>.

También se ocupa la profesora de Manuel, hijo del escultor, y de su nieto José Tudela Arrabal —el que fue aspirante al puesto de conserje a la muerte del abuelo—, ambos buenos alumnos de la Escuela granadina y colaboradores de Arrabal.

En lo que toca al trabajo comentado por López-Guadalupe para el convento de la Encarnación granadino, nos cuenta Gómez Román que *en 1795 se decidió remodelar la capilla mayor quedando encargado de dicha obra, el proyectista y maestro mayor del arzobispado Tomás Hermoso, quien presentó también el proyecto para el nuevo tabernáculo en yeso.* Finalmente el diseño del tabernáculo correspondió al arquitecto Domingo Tomás —profesor titular de Arquitectura de la Academia—, presentándose Arrabal para realizar *las cinco estatuas y la alegoría de la Fe* que habrían de rematar ese elemento por el precio de 12.000 reales. *Ante lo excesivo del presupuesto del imaginero se sacó a subasta la parte escultórica, que se adjudicó a su cuñado Juan de Santisteban.* Éste, *por estar ocupado en otros trabajos, cedió la contrata a Arrabal, que presentó la Fe, San Francisco, Santa Clara y dos ángeles adoradores, colocándose en 1800 con el sagrario.* Tras varias peripecias por la cesión no consentida del encargo, finalmente quedaron en su sitio los dos santos franciscanos y los dos ángeles. Concluye la profesora diciendo que *todo este programa quedó desvirtuado por el derribo de la iglesia de la Encarnación tras la desamortización*<sup>47</sup>; pero, tengo que añadir que aunque la mayoría de los enseres de la iglesia se reubicaron en el vecino templo de los Santos

<sup>44</sup> Vid. 42, pg. 381.

<sup>45</sup> Vid. 38, pg. 192.

<sup>46</sup> Vid. 42, pg. 318.

<sup>47</sup> Vid. 13, pg. 281.



Domingo Tomás (diseño). Juan de Arrabal (escultura).  
Tabernáculo del convento de la Encarnación. Iglesia de  
Cájar. Granada.

Justo y Pastor, al menos otro sufrió un destino bien distinto, según recuerdan las madres clarisas, yendo a parar a la iglesia de Cájar<sup>48</sup>: se trata del tabernáculo en cuestión que preside en la actualidad el altar mayor de la parroquial de este pueblo muy cercano a Granada capital. No he podido contemplarlo *in situ*, pero en las imágenes se observa la disposición de las *estatuas*, con los cuatro *santos franciscanos* en las esquinas de la parte superior y la *Fe* en el remate de la cúpula, y los dos ángeles adoradores en las esquinas delanteras inferiores, más otras dos imágenes en las delanteras posteriore. No sabemos si todas ellas las realizó Arrabal, o hay que adjudicar alguna a su cuñado Santisteban o a otro artista. Así, pues, a los santos *Faustino* y *Jovita* del monasterio de

<sup>48</sup> Ningún autor de los consultados comenta la situación actual del tabernáculo. En su *Historia de Cájar*, José Molina López afirma que el tabernáculo procede de la también perdida iglesia de la Magdalena granadina. Nada dice al respecto María Luisa García Valverde en su artículo *La Parroquia de Santa María Magdalena de Granada y su vinculación con la desamortización de Mendizábal*.

Zafra, ya podemos añadir otras obras conservadas de Arrabal que merecen más detenido estudio.

Para concluir este pequeño análisis, retrocederé hasta el primer artista en el centra su atención Gómez Román en su artículo, que no es otro que el tantas veces mentado Juan de Salazar<sup>49</sup>, al que tilda de *contrapunto de Ruiz del Peral*, aunque algunos autores lo han reseñado como su discípulo. Salazar trabajó en Granada y fuera de Granada y destacó tanto en la madera como en la piedra, llegando a alcanzar *una meritoria fama en vida*.

Pero es en el tan traído y llevado *San Nicolás de Bari* de su templo albaicinerero, que terminó Arrabal a la muerte de Salazar en mayo de 1790, en el que, sintiéndolo mucho, me voy a fijar de nuevo. Y es que, aparte de los atinados comentarios que realiza sobre la confección de la imagen, la profesora incluye una fotografía del *San Nicolás* existente hoy en día en la iglesia de San José, confundiéndolo con el de Salazar y Arrabal, que era de vestir y fue destruido en el incendio de 1932, como apunté y se corrobora con las fotografías existentes. Lo cual confirma mis sospechas de que aquél se trata efectivamente del viejo *San Nicolás* sustituido por el de Salazar y Arrabal y luego mudado a la parroquia vecina.

Sin embargo, nada resta este pequeño lapsus a la importancia y rigor de este n° 21 del *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»* de Guadix que, sin duda, constituirá una publicación de referencia para todos aquellos que se quieran acercar a los últimos escultores de la escuela barroca de Granada de los que nos queda tanto por saber.

## EL HERMANO JUAN JOSÉ DE ARRABAL Y MADRID

Después de aceptar que hubo dos Juan de Arrabal coetáneos, el granadino y el giennense, me pregunté si llegarían a conocerse con motivo del encargo y entrega de la imagen de Torredon-

<sup>49</sup> Vid. 42, pgs. 332-340.

jimeno, y si existió algún lejano parentesco entre los mismos, pues el padre y el abuelo paterno del escultor fueron de Loja; y, por supuesto, después de haber recopilado tantas noticias sobre el primero, me faltaba averiguar algo más sobre el segundo, mi paisano, que tantos años ha suplantado al auténtico escultor, ostentando, sin culpa suya y sin saberlo, en lo que respecta a nuestra provincia, la pequeña gloria de artista local. Todo a partir de que alguien, basándose en los apuntes del libro de la Cofradía de 1699, confundiera en uno a ambos personajes y así lo recogiéramos Enrique Romero de Torres y los que hemos venido detrás.

Ya sabía bastante de él por el libro de actas de 1699, y como por éste tenía presente la fecha de su recibo de misas, que se celebraban al poco tiempo del fallecimiento de los cofrades, no me ha resultado difícil hallar la partida de defunción del hermano Juan José de Arrabal y Madrid en el libro de sepelios correspondiente del archivo de la parroquia de San Pedro tosiriana: *Don Juan José Arrabal y Madrid, natural y vecino de esta Villa de la Torredonjimeno, marido que fue de D<sup>a</sup> Ana Rosalía Colomo y Ocaña, habiendo recibido los tres Santos Sacramentos, murió el día siete de agosto de mil ochocientos diez y nueve, hizo testamento y dos codicilos simultáneamente con su muger ante D. Diego de Campos [no es otro que el consiliario de la Cofradía], escribano de esta (de) numero, se enterró en esta Iglesia Parroquial Maior de Sr. San Pedro, en una sepultura de su capilla de Nra. Sra. del Carmen, de sus ascendientes, con entierro mayor, Universidad y capas, doble redoblar con diez toques, y parada con la asistencia de la Comunidad mínima de esta villa [los franciscanos del convento de la Victoria] y ochenta missas que dexó con la de cuerpo presente por su alma, y en fe de ello lo firmo.*

El texto, que no tendría más importancia, sin embargo me ha aclarado una cuestión que siempre me intrigó: me refiero al comentario de M<sup>a</sup> Luz de Ulierte adelantado al comienzo, cuando, al hablar de los retablos de San Pedro y seguidamente de citar por boca de Romero de Torres el altar de *Jesús Nazareno*, escribe que *otras referencias hablan* [no cita cuáles] de «un rico altar mayor, buen ejemplo de estilo barroco»; el del Sagrario

*y el de la capilla de Jesús, laterales al mayor; el de la Virgen del Carmen y el referido del Nazareno [el altar], cuya capilla costeó Arrabal.* Su confusión –habla de dos retablos, pues no advierte que los de *Jesús* y *el Nazareno* son el mismo– puede deberse a que la imagen originaria de la Cofradía ocupó hasta *antes de 1722*, como señala Téllez Anguita<sup>50</sup>, la que luego sería, y hasta hoy, la capilla de la *Virgen del Carmen*, situada a los pies de la Epístola, pasando luego a la situada justo enfrente, al otro extremo de la iglesia, en la cabecera de la misma nave, que es donde siempre estuvo la de Arrabal. Y es que, como explica claramente la partida de defunción, dicha capilla *del Carmen* era propia y servía de enterramiento a la familia del Arrabal tosiriano, y es por esto que don Juan de Arrabal y Madrid la *costeó*. En otro sentido, puede que este Arrabal, por su pertenencia y la de su familia desde muy antiguo a la Cofradía, realmente pagara la segunda capilla de *Jesús, lateral a la mayor*, que ha albergado a las sucesivas imágenes desde comienzos del XVIII hasta la década de los 70 del pasado siglo. En cualquiera de las dos figuraría, como era común, la inscripción conmemorativa de su erección con los donantes, y de aquí la información y quizás también el error. Como no queda ninguna fotografía, no podemos averiguar por su estilo a qué fechas aproximadas pertenecieron, aunque Ulierte, por su adscripción a Arrabal, tilda el retablo del *Nazareno* de *rococó*. En cualquier caso, todo ello nada tiene que ver con el escultor.

En el libro parroquial de sepelios, dos apuntes más abajo de la partida de defunción, aparece el solemne novenario de misas que se ofreció *en los días siguientes a el de su entierro* por el alma del cofrade Juan de Arrabal, como era costumbre en la época para las personas acomodadas y que también se celebró en el caso del artista; aunque éste sólo dejó veinte misas frente a las ochenta del otro, que no tuvo que ser más que un rico propietario de Torredonjimeno.

<sup>50</sup> Vid. 2, pg. 88.



## CRONOLOGIA DE ARRABAL

Como resumen de las noticias que vamos conociendo sobre Juan de Arrabal, incluyo esta cronología del escultor, con las salvedades que he expuesto a lo largo del trabajo.

1733. 8 de julio	Nace en Loja, hijo de Blas de Arrabal Porras y de Luisa María Cantano González.
1733. 14 de julio	Bautismo en San Gabriel de Loja.
1745-1748	Feligrés de San Miguel en Granada.
1758	Vecino de la iglesia del Sagrario de Granada.
1758. 19 de agosto	Contrae matrimonio con Josefa de Santisteban.
1759. 17 de junio	Nace su hija Manuela M <sup>a</sup> Josefa Ant <sup>a</sup> Micaela.
1760. 30 de diciembre	Nace su hijo Manuel.
1763	Residencia en la calle de los Almirantes, n <sup>o</sup> 163, 2 <sup>a</sup> casa.
1763. 13 de julio	Nace su hija Teresa Josefa.
1764-1773	Domiciliado en la parroquia de San Miguel.
1765. 18 de septiembre	Nace su hija María Juana.
1766. 24 de abril	Muere su esposa y es enterrada en San Miguel.
1767	Muere su hija Francisca, nacida el año anterior.
1774-1781	Domicilio en la calle del Correo Viejo, n <sup>o</sup> 201, de la parroquia de Santiago.
1777. 16 de septiembre	Encargo de dos imágenes para el coro de la catedral de Guadix.
1779	Medalla de primera clase por escultura en los Premios de la Sociedad Económica de Granada.
1781. 5 de octubre	Embargo de sus bienes al no cumplir el encargo de un <i>San Luis</i> .
1781	Accésit por escultura en los mismos premios.
1783-1793	Domicilio en la calle del Hospital de la parroquia de Santa Ana.
1785	Trabajos en Alcalá la Real: imágenes de <i>N<sup>a</sup> Señora de la Soledad</i> para la iglesia de San Juan Bautista; <i>Virgen de los Dolores</i> y <i>Virgen de Consolación</i> para este templo; <i>N<sup>a</sup> Señora del Rosario</i> para el convento de dominicos; y <i>Virgen del Carmen</i> para la iglesia de la Veracruz.
1790	Recomposición de las escayolas enviadas por la Academia de San Fernando a la granadina.
1790	Terminación del <i>San Nicolás</i> de su iglesia en Granada.
1794-1807	Residente y conserje en la Escuela de Dibujo de Granada (la Academia).

- 1795 Alcalá la Real: trono y nubes del retablo de la *Virgen de los Dolores*; y restauración del *Señor de la Humildad* y del *Crucificado de Alcaraz*.
- 1796 Junto a su hijo Manuel, dorado y estofado de 14 imágenes para la iglesia de Laroles.
- 1797 *Jesús Nazareno* para su Cofradía de la iglesia de San Pedro de Torredonjimeno.
- 1799 *Virgen del Mayor Dolor* y *San Juan Evangelista* de la iglesia de San Martín de Arjona.
- 1800 Esculturas para el tabernáculo del convento de la Encarnación de Granada.
1808. 13 de enero Testamento ante el notario de Granada Plazas, sustituto de Vejarano.
1808. 14 de enero Fallece en Granada a los 74 años y es enterrado en Santa Ana.

#### OTROS TRABAJOS SIN DATAR:

- Granada: *Virgen del Carmen*; restauración de un *Crucificado* del convento del Ángel Custodio; *San Faustino* y *San Jovita* del convento de Zafra.
- Alcalá la Real: Restauración de *Santa Rosa* y la antigua *Virgen de los Dolores* de la cofradía de la Humildad (¿), ambas en la iglesia de Consolación.
- Arjona: *Virgen de la Soledad* y *San Juan Evangelista* de la iglesia de Santa María.